

SEMINARIO EN DIALOGO

Organo Informativo del Seminario Bíblico de Colombia

Junio de 1998

A.A. 59004 Tels. 264 2827 Fax 422 0780 Email: sbc@epm.net.co

Medellín, Colombia

El Desafío de Vivir en Comunidad

En marzo de este año logramos entregar al ICFES (Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior) nuestra solicitud de reconocimiento como institución universitaria. Ya dijimos en otra ocasión que este proceso nos ha llevado como Seminario a reflexionar más hondamente sobre la naturaleza de este ministerio.

Uno de los aspectos en que más diferimos de las universidades colombianas es en tener un programa en el cual conviven estudiantes y profesores. Residir juntos es parte integral de la formación ministerial, la cual no se da apenas en clases y conferencias; se da al compartir la vida y el ministerio.

Sin embargo, vivir juntos no es fácil. Es un desafío, porque no somos perfectos. Así como observamos en los Evangelios que la convivencia sacó a flote los aspectos menos admirables de los discípulos (su egoísmo, celos, ambición, envidia y superficialidad), encontramos en nuestra propia experiencia que una comunidad de cristianos es siempre, en primer lugar, una comunidad de pecadores. Es justamente al vivir tan cerca el uno del otro que tenemos la oportunidad de conocernos mejor a nosotros mismos y de descubrir cuán difícil es compartir la vida con otros. Allí experimentamos la

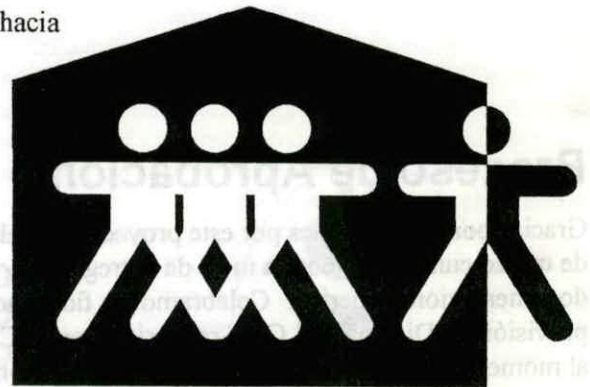
facilidad con que surgen los malentendidos, los chismes y la murmuración.

Dios nos formó para vivir juntos. Creó al hombre varón y hembra para que fueran complemento el uno del otro, para encontrar su felicidad en la unión de dos personas. En vez de crearnos como islas, como individuos, nos creó como "co-hombres". No podemos llegar a existir fuera de la convivencia de otros seres humanos. Y, a pesar de las fantasías de Tarzan y el Libro de la Selva, no podemos vivir una vida verdaderamente humana sin la relación con otras personas.

En una comunidad como el Seminario es posible mantenerse al margen, no compartir, no abrirse. Es posible tomar una actitud netamente "universitaria" hacia la institución: "Yo vengo a estudiar, vengo a obtener mi título y ya." O, "yo vengo a dictar mi clase y ya." Hay egresados que ahora lamentan las oportunidades perdidas durante su tiempo en el SBC. El desafío hay que asumirlo para poder aprender de la experiencia. La comunidad no existe automáticamente, sólo se da según el esfuerzo de cada uno.

Queremos rogarles que oren por esta comunidad:

- que aprendamos y cultivemos la buena comunicación;
- que aprendamos no sólo a soportarnos mutuamente, sino a amarnos de veras;
- que aprendamos a abrirnos el uno al otro, a derribar los muros que hemos construido alrededor de nuestras vidas;
- que aprendamos a tomar la iniciativa para mejorar nuestras relaciones con otros;
- que el Señor nos proteja contra todos los intentos del enemigo de dañar nuestra comunicación y nuestras relaciones;
- que salgan a flote los pecados que el Señor todavía tiene que tratar en nuestras vidas;
- que sepamos aprovechar el don de la comunidad para crecer en el amor y así crecer en el ministerio.



Oren que el Señor cumpla en esta comunidad todos sus propósitos.

Theo Donner

Instalaciones del SBC

En el mes de febrero dedicamos la etapa final del Proyecto Nueva Vida: 14 apartamentos para familias y 20 habitaciones dobles para solteros, además de cocina y comedor nuevos - señal tangible de la importancia que le damos a la convivencia.

También se dedicó el nuevo edificio de aulas cuya capacidad total es de 170 estudiantes.

En el acto de dedicación nos acompañaron representantes de las iglesias de la ciudad, la comunidad del SBC, los constructores, y delegados de Overseas Council con varios de los donantes que ayudaron a financiar los proyectos.

Le damos gracias a Dios por la provisión de estas edificaciones.

Profesores visitantes

Durante el primer semestre recibimos la visita de la Dra. Margarita Brabon para enseñar su tradicional cátedra de Comunicación Efectiva.

Para el último bloque de clases nos acompañó el Rvdo. José Molina con su familia. El profesor Molina, quien tiene una rica experiencia pastoral en la ciudad de Miami, enseñó dos cursos de teología.

Su presencia y la de su familia entre nosotros fue apreciada tanto por estudiantes como por profesores.

Cuerpo Docente

Del 29 de marzo al 25 de abril el Dr. Theo Donner fue invitado a enseñar dos cursos en la recientemente creada Universidad Cristiana de San Andrés. Damos gracias a Dios por la oportunidad que nos da de apoyar a una institución hermana.

En el periodo entre semestres varios docentes tendrán la oportunidad de servir a las iglesias en retiros, talleres y congresos.

Grupo de Teatro

Un resultado del curso Comunicación Efectiva fue la producción de una obra de teatro titulada "Libertado". A través de ella los estudiantes del SBC han ministrado en diferentes iglesias de Medellín y de Bogotá, y en la cárcel de Bellavista.

He aquí el testimonio de Adriana Carrasco, una de las participantes:

"Dios me permitió el privilegio de viajar a Bogotá con la obra *Libertado*, presentando el Plan de Salvación en el Colegio Interamericano y en varias iglesias.

Dios obró y ministró en cada una de las presentaciones según las necesidades de los asistentes. Un grupo aproximado de 100 personas recibió al Señor. Además, fue impactante el llamado a la reconciliación que llevó a unos 200 líderes a renovar su compromiso con Dios.

Es gratificante ver que Dios nos utiliza como instrumentos para su obra cuando renunciamos a nuestras propias fuerzas y nos abandonamos a su voluntad y señorío."

Seminario Especial

Del 21 al 24 de Julio el director de la Revista *Apuntes Pastorales*, Randall Wittig estará enseñando un Seminario Especial sobre la Realidad de la Iglesia Evangélica en América Latina en los Umbrales del Siglo XXI.

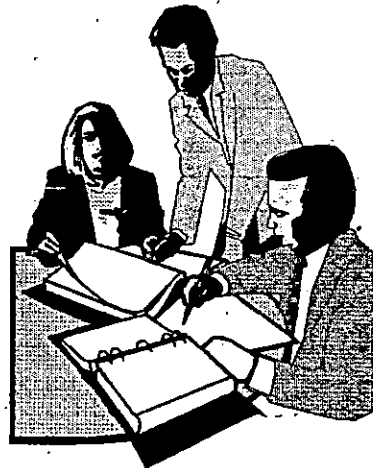
Los interesados en participar pueden comunicarse con la Decanatura. El horario y el costo son los siguientes:

martes a viernes
8:00 a.m. a 12:30 p.m.
Inscripción: \$22.000.

Proceso de Aprobación

Gracias por sus oraciones por este proyecto. En el mes de marzo cumplimos con la meta de entregar la documentación requerida. Celebramos la fidelidad y provisión de Dios para el CDT requerido por el ICFES al momento de presentar la solicitud de aprobación.

Ahora les rogamos sus oraciones por el proceso interno en el ICFES, de cuya duración no tenemos certeza.



El Seminario en Cifras

EL PROGRAMA REGULAR DEL SEMINARIO

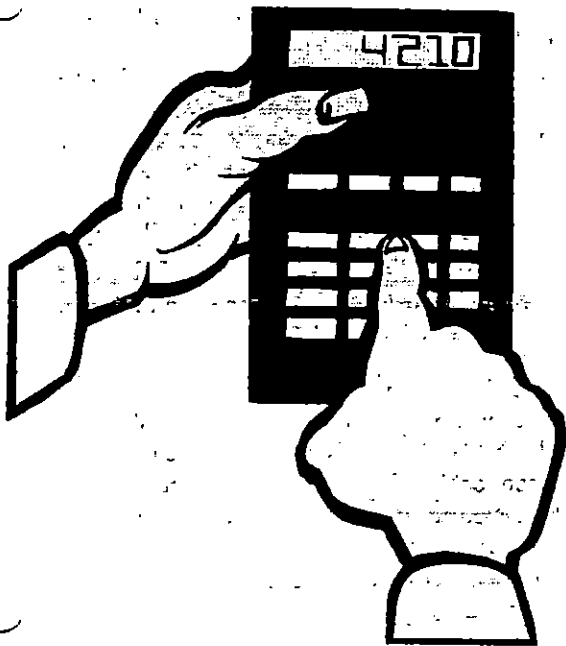
Población Estudiantil

Estudiantes Matriculados	100
Denominaciones Representadas	21
Países Representados	6

Cuerpo Docente

Profesores de Planta	10
Catedráticos	8
Países Representados	3

Relación Estudiante - Profesor 10:1



LOS EGRESADOS

Total	95
Países en donde sirven	9
Pastores	93%
Educadores	33%
Misioneros	4%
Evangelistas	6%
Esposas de Pastores	24%

Los porcentajes suman más de 100 porque hay personas en más de un ministerio.

LOS PROGRAMAS APOYADOS POR EL SBC

Institutos Bíblicos	2
Educación Continua para Pastores	3
Estudiantes Especiales	80

LOS COSTOS ACADEMICOS DE UN SEMESTRE EN EL SEMINARIO

Costo real para el SBC	\$2.816.000
Pago promedio por estudiante	270.000
Subsidio directo al estudiante	2.546.000

Porcentaje subsidiado: 90%



Teología en via crucis

Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes, porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido de los de vuestra propia nación las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos.

La primera epístola del apóstol Pablo a los Tesalonicenses, posiblemente el documento más antiguo de todo el Nuevo Testamento. Pablo nos presenta aquí una teología de la Palabra de Dios. Esta Palabra *actúa* en los creyentes (2:13). Una lectura literal del griego nos indica que la Palabra *tiene energía* en los creyentes, no debido al poder persuasivo de un hombre, ni siquiera de Pablo, sino por la energía inherente a la Palabra de Dios. Por esta *energía* los primeros oyentes se convirtieron de los ídolos a Dios (1:9). El primer fruto de esta Palabra es una ruptura con la cultura, y un nuevo conocimiento del Dios vivo y verdadero. Esta nueva relación lleva al servicio a Dios y a la esperanza de la venida de su Hijo Jesucristo (1:9, 10). Inherente a éstos es el rechazo por parte de la sociedad que acepta, por su tolerancia, cualquier religión, menos al Dios vivo y verdadero (2:14). Pero la Palabra demuestra su *energía* y poder (1:5) exactamente en medio de estos sufrimientos. Sufrimientos que no son otra cosa que los padecimientos de Jesucristo en los cuales participaron los profetas y los apóstoles (2:14-16).

Esta teología contrasta con dos modelos actuales muy comunes: la teología *gerencial* y la teología *terapéutica*. La primera se fundamenta en los principios y fundamentos de la administración y el crecimiento de la iglesia. Se buscan el éxito y el control de calidad. Lo más palpable del éxito es el crecimiento numérico. ¿Pero el libro de Hechos de los apóstoles no nos habla de un crecimiento numérico? ¿No nos habla de tres mil personas que fueron bautizadas en el día de Pentecostés (Hech. 2:41)? ¿No nos habla de cinco mil personas convertidas a raíz de un discurso de Pedro y Juan (Hech. 4:4) y de un gran número de nuevos convertidos, hombres y mujeres en Hechos 5:14? No solamente es cierto, sino también debemos aceptar que esto no se limita a las auroras de la iglesia en su época primitiva, como muchos comentaristas han tratado de sostener, sino también tiene relevancia para nuestros tiempos. Pero si miramos de cerca estos textos, vemos fácilmente que están en un marco de sufrimiento y persecución. Es *en el camino de la cruz* que se produce el crecimiento. Sacada de este marco y puesta en el marco gerencial de la administración moderna con su énfasis en el éxito y el crecimiento numérico, la Palabra suena igual, pero *es totalmente diferente*.

Por otro lado, está la teología *terapéutica*, la cual abarca una gama de teologías desde el énfasis en los milagros, pasando por el pastoreo centrado en la psicología, hasta llegar a la teología de la prosperidad. Pero, ¿la Biblia no nos habla de milagros? ¿El Nuevo Testamento no nos deja entrever la finura con la cual Jesucristo trató psicológicamente a los que buscaron su ayuda? ¿Específicamente el Antiguo Testamento no nos habla de las promesas de prosperidad? Es cierto y no debemos relegar estos momentos a un segundo plano como se ha hecho muchas veces en la historia de la Iglesia. El problema está, otra vez, en el marco. En el Antiguo Testamento Jehová promete prosperidad para su pueblo, pero primero lleva al pueblo al desierto y después al cautiverio para que le conozca a El. Hay aquí una diferencia radical entre Baal, el dios de los cananeos, y Jehová, el Dios de Israel. Ambos prometen sanidad, fertilidad y prosperidad, pero para Jehová lo que importa es en primer lugar el conocimiento de El. El baalismo sólo quiere llenar la necesidad y gira alrededor de la satisfacción personal. Este baalismo se ve hoy "vivito y coleando" en nosotros, y no solamente en la cultura pagana que vive nuestro siglo en todo su vigor, sino también en nuestras iglesias, llamadas evangélicas: lo importante es la satisfacción de la necesidad personal, el milagro, la sanidad, la prosperidad, la terapia pastoral, el éxito.

Tanto el modelo *gerencial* como el *terapéutico* giran alrededor de las necesidades inmediatas del hombre y no del conocimiento de Dios. Ambas 'teologías' son profundamente antropocéntricas: hablan de Dios, pero giran alrededor del hombre y por esta razón buscan su éxito en la manipulación humana. Lógicamente, el sufrimiento, para Pablo: *el padecimiento de Cristo*, no encaja aquí y debe ser superado. El poder de la Palabra nos debe liberar del sufrimiento y no actuar en medio del sufrimiento.

Pablo no apoya ni la teología *gerencial*, ni la teología *terapéutica*, sino que busca el secreto en el poder de la Palabra que apunta al conocimiento del Dios verdadero y vivo, y que tiene *energía* en medio del sufrimiento. Allí es donde está la verdadera salvación. Esta teología no es popular, porque no apela a las necesidades inmediatas. Desierto y Cruz son los caminos en los cuales Dios cambia verdaderamente al hombre. Es aquí donde se demuestra la efectividad y la energía de la Palabra de Dios.

Es nuestra labor, como institución teológica, detectar el baalismo, no solamente en nuestra cultura moderna y postmoderna sino también en nuestra subcultura evangélica y buscar la *energía* de la Palabra de Dios que actúa en los creyentes. Solamente en este camino hay razón para nuestra existencia como institución *teológica: Teología en via crucis*.

Gerardo van Ek